

¿ES SUFICIENTE?

Ya lo dijo La Ronda de Boltaña cuando cantaba eso de *Calles por las que ronda el viento, puertas que ya no se abrirán. Cada vez menos y más viejos...Cuenta que así el cuento acaba mal...*

Un cuento por el que todos, de una manera u otra, hemos luchado y seguimos luchando para que ese final no llegue a ocurrir jamás.

Quién te iba a decir a ti, que viste las calles llenas, tiendas de todo tipo y que viviste años con todos los servicios necesarios, que un día te marcharías. Te marcharías a regañadientes, pero sabiendo que la soledad no es buena compañera. Que ya no tienes de casi nada y a casi nadie de quienes te acompañaron del brazo por cada uno de sus rincones.

Quién te iba a decir a ti, que hace muchos años apostaste por tu negocio en el mundo rural, que verías como apenas hay relevo generacional y los medios y las ayudas nunca son suficientes para conseguir tirar hacia delante.

Y a ti, sí, a ti. Que diste tus primeros pasos en estas calles, que aprendiste a nadar en su piscina recién estrenada y que te dejaste las rodillas una y otra vez en su pista. Quién te iba a decir que ese colegio donde aprendiste tu lección y la del resto de tus compañeros iba a estar con las persianas bajadas y sin nadie a quien enseñar.

Muchos, han dejado a su pueblo en segundo plano. Pocos son los que residen en él o, en muchos casos, los que pueden residir en él.

Se ha hablado de la España Vacía o Vacía. Se ha hablado también de como el medio rural ha vuelto a resurgir tras la pandemia, donde todo el mundo se dio cuenta de lo importante que era la naturaleza, lo sencillo y los pequeños placeres. Unos descubrieron este sentimiento nuevo, otros, los que siempre hemos fardado de tener pueblo y hemos hecho que amigos que no tenían formaran parte del nuestro, solo nos hemos dedicado a añorar lo que ya conocíamos.

Hoy seguimos apostando por él, para que siga en pie, para que no haya más casas con las persianas bajadas y para que el futuro siempre sea aquí. Porque no hay mejor aquí que las calles de siempre, no hay mejor amigo que el de toda la vida, con quien compartiste peña y hoy asociación. No hay mejor lugar donde disfrutar del verano, donde aprender y donde jugar.

Y es que, quién te iba a decir a ti que vendrías de la ciudad al pueblo y sin quererlo, acabarías amándolo, viviendo en él y sabiendo que todos los caminos que lo rodean llevan consigo un sentimiento de paz y tranquilidad que no se encuentra en otro lugar.

O a ti, que a pesar de venir solo los fines de semana y en vacaciones, contabas los días que faltaban para poder volver, para correr por las calles sin preocupación alguna y para poder disfrutar de esa libertad que en pocos lados está.

Quién te iba a decir a ti que volverías a ver niños en la escuela todas las mañanas de verano, que ibas a poder ir al cine bajo las estrellas, que verías a tus nietos y sobrinos jugar al fútbol, que lucirías con orgullo el escudo de tu pueblo, que tendrías que buscar hueco para poner tu toalla y la de tus hijos en la piscina que te vio crecer y que desearíais que llegara la jubilación para regresar al lugar donde siempre fuiste feliz.

Todos, de una manera u otra, hemos aportado para que esto siga en pie. Nos hemos juntado, nos hemos organizado y hemos participado. Pero, ¿es suficiente?

*Aunque de ti dependerá.
¡No dejes que te escriban el final!
¡Defiende cada escuela y cada hogar!
¡Por cada aldea vamos a luchar!*

*¡Aquí quiero vivir!
Con la vista al horizonte
y en mi tierra la raíz.
Precisamente aquí.
Y por mí que gire el mundo,
ya lo veo desde aquí.*

Fragmento de la canción 'Aquí', La Ronda de Boltaña

Susana Pérez Morláns